

Celebrar la vida del Dorje Dradul

Por Lady Diana Mukpo

19 de marzo de 2017

Es difícil creer que han pasado 30 años desde el parinirvana del Vidyadhara. El impacto de su vida fue enorme, aunque sólo pasó 47 años en esta tierra. El impacto de su vida continúa creciendo tanto a nivel personal como social. El día después de su muerte intenté envolver mi mente en el hecho de que seguimos caminando en la tierra cuando ya no estaba aquí. Su sabiduría sigue teniendo un efecto profundo a muchos, muchos niveles.

El trigésimo aniversario es un momento de celebración. Durante los 17 años que estuvo aquí, en Estados Unidos y Canadá, hubo un torbellino de actividad a su alrededor y él se mantuvo completamente quieto en medio de ese torbellino. Sigue siendo una luz brillante en estos tiempos terribles, en esta era oscura, así sigue siendo. Desempaquetar todo lo que nos dio implicará mucho más tiempo que la duración de nuestra vida y, por su generosidad y por haber dedicado su vida a cuidar de sus estudiantes y enseñar a la gente a vivir de forma cuerda y decente, tenemos la responsabilidad de aplicar y legar todo lo que aprendimos de él. Solía decir "el mundo nos necesita" y es ahora más verdad que nunca.

Durante su vida causó un impacto profundo en todo el mundo que estuvo en contacto con él. Por un lado era diferente a los demás, sólo puedo hablar desde la perspectiva de una esposa. Como su mente era tan vasta, podía conocer la mente de los demás y comunicarse plenamente y tocarles el corazón. Para la mayoría de la gente fue un impacto que no había experimentado previamente. Por un lado quienes fueron sus íntimos siguen anhelando eso pero también se transforma en una sensibilidad y apertura del corazón más grandes.

Quienes no tuvieron una posibilidad de conocerle personalmente siguen impactados por sus enseñanzas y ése fue su objetivo y su razón de estar aquí, para influir las cosas a gran escala. Aunque era una persona distinta para cada todos, como su mente era tan vasta, fue capaz de conocer la mente de los demás, siguió siendo auténtico al cien por cien. Siempre fue quien fue y lo puedo decir como esposa suya, que quien era como persona pública también lo era como era persona privada. Fue firmemente auténtico. Cuando llegamos a Canadá en 1970 no teníamos dinero. Él había perdido su país pero llevó con él una visión enorme. Las dificultades con las que tropezamos al llegar nunca fueron un obstáculo para él. Tenía una visión enorme de lo que quería ofrecer al proporcionar el budadharma y las enseñanzas de Shambhala a Occidente. Decía que sintió la inspiración por primera vez cuando vio derrumbarse la cultura tibetana y pensó "puedo hacer grandes cosas con estas enseñanzas y puedo llevarlas a una escala mucho más amplia".

Al celebrar su trigésimo parinirvana también tenemos la capacidad de ver algunas pertenencias suyas que ha conservado el Archivo. Su forma de vivir la vida y dirigir su vida a nivel muy mundano, por ejemplo, su forma de vestir los uniformes, sus diferentes ropas, su forma de decorar la corte, sus posesiones personales, todas esas cosas se hicieron con enorme atención en los detalles. Solía enseñar de forma muy expansiva porque creaba un ambiente en el que la gente pudiera aprender. En vez de acompañar personalmente a la gente en cada paso de su experiencia, creó ambientes sorprendentes y amplios que aún se conservan a día de hoy, desde la corte Kalapa hasta el campamento Magyal Pomra, los centros de dharma, es infinito. Todos esos

lugares no sólo son contenedores para las enseñanzas sino ambientes que en sí son una experiencia docente, así que quienes tengan ocasión de ver sus posesiones pueden realmente aprender y darse cuenta de que dirigió cuidadosamente hasta el mínimo detalle.

La comunidad tibetana pensó inicialmente que estaba completamente loco porque estaba dispuesto a dar las enseñanzas más elevadas a los estudiantes occidentales, pero él siempre se mantuvo firme porque realmente creyó que los estudiantes occidentales tenían la misma capacidad de realizar completamente esas enseñanzas y aplicarlas en la vida. En un momento dado la comunidad tibetana se adaptó y empezó a respetar lo que hizo en virtud del hermoso comportamiento de sus estudiantes.

Creo que éste es un momento para que celebremos el hecho de tener estas enseñanzas preciosas y dar las gracias, sentir gratitud, porque dedicó su vida y también reflexionar en el hecho de que, a nivel personal, sea en casa, en el trabajo, en cualquier forma que pisemos esta tierra donde aún estamos, tenemos la responsabilidad de encarnar esas enseñanzas y usarlas para beneficiar a los demás. Es la mejor manera de poder pagar su generosidad.

Trungpa Rimpoché fue una de las figuras más grandes y fundamentales por traer las enseñanzas del Buda al mundo occidental y éste es el momento de celebrarlo y valorarlo.